

Damián Fernández, el ciclista que participa en carreras a los 58 años

FUE CAMPEON DE ESPAÑA EN 1918

«Mientras conserve la salud y energía que poseo, seguiré corriendo», nos dice

Los que siguieran la carrera de bicicletas de la Feria de Valdepeñas, tuvieron que sorprenderse. Entre los juveniles ciclistas de la provincia y para competir con ellos, se encontraba Damián Fernández, con sus cincuenta y ocho años de edad.

Posiblemente a los de nuestra generación no les suene mucho ese nombre, pero debió llamarles la atención, que a sus cincuenta y ocho años, llegara en una etapa con el pelotón de cabeza y en otra a siete minutos del primero. Empujan bastante algunos chicos de la provincia para no valorar en su justo término el alcance de lo que pudiéramos calificar de verdadera hazaña.

Entendiéndolo nosotros así, hoy lo traemos a las páginas de ARCO.

Nuestra entrevista con Damián Fernández tiene lugar en su casa. En su despacho vemos varios trofeos deportivos y entre ellos, una Copa con el anagrama: XAIII, distintivo de los trofeos donados por el Rey Alfonso XIII.

Damián nos explica:

—Fuí campeón de España, de fondo en carretera en el año 1918. Aquel año participé en otra competición igual que gané, pero por una chiquillada que hice en el puesto de control, me homologaron el tiempo y me fastidieron. Sin embargo, volví a participar en ésta y ahí está la Copa de S. M. el Rey, máximo galardón que se concedía.

—¿Dónde fué la carrera?

—Entre las provincias de Vizcaya y Santander, con un recorrido de 104 kilómetros.

—¿Participaron muchas figuras?

—Casi todas, por no decir todas. Zumaldea, recordman de los 50 kilómetros; Adarraga, vencedor de la primera Vuelta a Vasconia; Ruiz Mozo, campeón de la Montaña; José Casasola, Guillermo Antón y otros madrileños.

—¿Intervino usted en otras competiciones?

—En infinidad de ellas entre el año 1916 y el 21. Muchas he ganado, quedando en otras en buen lugar y delante de otros campeones de España de aquella época. Por cierto que he tenido bastante desgracia y además me ha perjudicado mi espíritu rebelde. Por ejemplo, en el primer trofeo "Klein", que se celebró en Barcelona y que tuvo mucha resonancia, porque tomaron la salida 207 corredores, fui yo quien verdaderamente lo gané. A pesar de tener una equivocación de carretera, cuando iba destacado, lo que me obligó a desamdar varios kilómetros, pude entrar con el pelotón de cabeza y en el sprint final, saquearle más de media bicicleta a Jaime Janer, a quien le adjudicaron el primer

puesto. No hice la protesta en forma reglamentaria; él quedó vencedor y para colmo, en el Boletín Oficial de la UVE, leo ahora —cuando se refiere a aquella carrera y a aquel también campeón de España— que Janer llegó destacado a la meta.

—¿Conoció a Musió, Telmo García y Luciano Montero?

—Esos son posteriores a mí. Cuando yo me iba retirando, es cuando empezaba Ricardo Montero.

—¿Qué corredor considera mejor entre todos los españoles?

—Oscar Leblanc ha sido la máxima



DAMIÁN FERNÁNDEZ, EN LA ÉPOCA EN QUE FUE CAMPEON DE ESPAÑA DE FONDO EN CARRETERA figura del ciclismo de todas las épocas. Fué campeón en el año 1918. Al referirse a él, le llamaba la Prensa el "Príncipe escandinavo" por su empaque y prestancia. En segundo lugar José Manchón.

—¿Y de ahora?

—En realidad no los conozco, pero por lo que deduzco de la Prensa, Poblet.

—¿Qué me dice de Bernardo Ruiz?

—Que lo considero un "obrero de la máquina". Muchacho fuerte y resistente, como hay muchos, bien preparado, pero nada más.

—¿Por qué dice eso?

—En los corredores hay que distinguir dos clases. El "artista" y el "obrero de la máquina". El primero es el verdadero fenómeno, de clase, porque ha nacido así y en el que se dan unas cualidades que sería prolijo enumerar. El segundo es el que por voluntad, resistencia física y preparación destaca en ocasiones. Claro que en estos casos suele ocurrir lo que con muchos toreros, que

a veces se encumbran y no se sabe por qué.

—¿Qué cualidad cree de más importancia para ser buen corredor?

—Que sepa conocerse a sí mismo para apreciar bien hasta dónde puede llegar.

—De lo que usted dice, se nota que considera mejores corredores a varios de los de su época y no me podrá negar que con el tiempo se han ido mejorando muchas cosas.

—Lo que se han mejorado notablemente son la pavimentación de las carreteras y desde luego la construcción de bicicletas. ¡Pues no hay diferencia entre las pesadas máquinas de entonces, con un solo piñón, a las de hoy, que vuelan a la primera pedalada! En cuanto a las carreras en pista, lo de las marcas es otra cosa.

—Dígame algo de los corredores extranjeros.

—En mis tiempos, el mejor fué el luxemburgués Franz, muy por encima de corredores de prestigio, como el francés Leduq o el italiano Binda. De ahora, por lo que dice la Prensa, Fausto Coppi.

—¿Cómo fué decidirse a correr esta Feria?

—Ganas de recordar mi juventud y vi que no me era tan difícil, eso que hacía unos treinta años que abandoné la bicicleta.

—¿Volverá a correr?

—Mientras conserve la salud y energías que poseo, seguiré corriendo. Pero ya debidamente preparado y no como la Feria, que era la primera vez que tocaba un cambio, con la natural extrañeza. Estoy preparando un equipo en Valdepeñas para participar en todas las carreras que se presenten en el año que viene. Será la ocasión de ver de cerca a los ciclistas actuales y juzgar de ellos.

—¿Entre los valdepeñeros hay alguno?

—Por ahora Guzmán y Zapata. En este último tengo puestas grandes esperanzas.

—Pues qué haya suerte y a ver si damos guerra por ahí.—C. P.

La Bicicleta B. H.

NO ES DE LAS MEJORES
¡ES LA MEJOR!
DISTRIBUIDORES PARA LA
PROVINCIA:

RODRIGUEZ HERMANOS, S. C.
TOLEDO, núm. 4
CIUDAD REAL